

El peronismo y la oposición ante la Guerra de Corea.

Marina Kabat

Facultad de Filosofía y Letras, INDEAL, UBA- CONICET y CEICS

marinakabat@yahoo.com.ar

Abstract

En esta ponencia analizamos las tratativas argentinas con Estados Unidos para enviar tropas argentinas a la guerra de Corea, durante julio de 1950, la reacción de la oposición, en particular del Partido Comunista, así como la represión estatal de las manifestaciones pacifistas. Para conocer los acuerdos diplomáticos argentinos trabajamos con documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores, disponibles el Archivo Intermedio del Archivo General de La Nación, Fondo Fiscalía Nacional de Recuperación Patrimonial. Las manifestaciones opositoras y su represión la estudiamos fundamentalmente a partir de la consulta de diarios de la época y del análisis de los Documentos Secretos y reservados del ministerio del Interior, disponibles también en el Archivo intermedio.

El peronismo y la oposición ante la Guerra de Corea.

El contexto las relaciones argentino- estadounidenses hacia fines del primer gobierno peronistas

Uno de los problemas habituales en la comprensión de la política internacional es que se observa a las naciones como bloques cerrados y homogéneos sin distinguir los intereses contrapuestos en su seno. En gran medida la posición contraria a argentina en Estados Unidos fue sostenida principalmente por sectores agrarios (competidores del agro argentino). Este grupo es el que alienta en 1945 a Braden. Durante la Segunda Guerra, sectores militares e industriales defienden la posición argentina considerándola en última instancia favorable a los aliados. Argentina no sólo suministraba alimentos a los aliados (algo que podía hacer con mayor facilidad si mantenía neutralidad), sino que llega a proveer ejércitos de otros insumos necesarios como calzado. El sector militar no quería perder esto, en tanto grupos industriales y comerciales veían a la Argentina como un potencial mercado por lo que preferían el mantenimiento de buenas relaciones diplomáticas.

Finalizada la guerra, los argumentos tácticos de estos grupos pierden peso y los sectores agrarios impulsan una ofensiva contra la Argentina. Esta puede verse en la intervención local de Braden en 1945, como en el bloqueo económico a la Argentina. Como ha señalado Escudé, la Argentina tuvo después de la guerra por parte de Estados Unidos, un trato peor que

países que habían sido enfrentados y derrotados en la Guerra. En gran medida, como esto era difícil de sostener en forma abierta, en vez de una sanción oficial se produce de manera efectiva un bloqueo que se implementa pese a que no es formalmente sancionado por Estados Unidos. Este opera más bien mediante una serie de decisiones y discriminaciones particulares.¹

Después de 1949, Estados Unidos modifica esta política y tiende a un acercamiento con la Argentina peronista. Ese acercamiento es buscado también por el gobierno argentino. Por diversas razones este acercamiento no es publicitado. Ya el 12 de diciembre de 1948 el Ministro de relaciones Exteriores de la Argentina, Juan Atilio Bramuglia se entrevista con el presidente norteamericano, Truman. Sin embargo, esta noticia no es recogida por los diarios argentinos. Bramuglia era una figura ligada de algún modo al laborismo y, por tal motivo sumado a otras internas peronistas, estaba a punto de ser desplazado.² Por eso, esta reunión no es difundida. Del mismo modo, en esta época misiones económicas negocian con Estados Unidos, diversas políticas, para lo cual se aceptan concesiones que Estados Unidos requiere.

En gran medida existe una errónea percepción de las relaciones argentino-norteamericanas en el período porque se desconoce el cambio de política yanqui tras el retiro de Braden de la embajada y porque se desconoce que la prensa norteamericana –que mayormente expresaba opiniones antiperonistas- respondía a sus propios intereses como actor sectorial sin representar necesariamente la voz del gobierno norteamericano. Al respecto, el embajador argentino en Estados Unidos, Hipólito Jesús Paz, indica que tras la misión Cereijo, las relaciones argentino- norteamericanas habían progresado mucho. Este proceso se ve a partir de 1949, pero en 1951 se expropia el diario *La Prensa*. Entonces Gainza Paz hace mover sus amistades. El ex embajador plantea que “Los que influyeron más que Gainza Paz, fueron la United Press y la Associated Press, que tenían contrato con *La Prensa*. Y desde entonces escribían artículos de fondo contra el gobierno argentino en todos los diarios del mundo vinculados a la Associated y a la United Press.”³

A raíz de este testimonio cabe pensar que la posición antiperonista de la prensa norteamericana probablemente reflejara sus propios intereses empresariales más que los del gobierno norteamericano. Un episodio inusitado ocurrido unos años antes en Estados Unidos avala esta interpretación:

Los primeros días de febrero de 1949 la prensa norteamericana informa que el ayudante militar del presidente, Harry Vaughan, recibió en la embajada argentina la condecoración “orden de Gran oficial de la orden del libertador San Martín”. Algunos sectores de la prensa

¹ Ver: Escudé, Carlos: *el boicot norteamericano a la Argentina en la d´pecada del 40.*, CEAL, 1980 y ESCUDÉ, Carlos. *The US Destabilization and Economic Boycott of Argentina of the 1940s, revisited*. Serie Documentos de Trabajo, Universidad del CEMA: Área: ciencia política, 2006.

² AGN, FNRP, com 45, expte 491893, fs . 4. Embajada de la República Argentina en Estados Unidos, traducción artículo del New York Times del 12/12/48. Otras notas del mismo expediente siguen la cobertura de la prensa norteamericana de

³ “Hipólito Jesús Paz: De la tercera posición a la búsqueda de arreglo en Washington” entrevista por Mario Rapoport 28/9 y 1/10 de 1983 y 10/11/1987, en: Mario Rapoport (dir.) *HISTORIA ORAL DE LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA, 1930-1966*. Conservadores, peronistas, desarrollistas y radicales. Buenos, aires, Octubre editorial, 2016, p. 319. Hipólito Paz fue primero Ministro de Relaciones exteriores (1949-1951), para luego ocupar el cargo de embajador argentino en Estados Unidos (1951-1955).

cuestionaron a Vaughan por aceptar esta condecoración e iniciaron una campaña reclamando al presidente Truman que requiriera la renuncia a su ayudante.

Ante una interpelación directa, Henry Truman en forma pública responde: “Si algún H. D. P. piensa que puede hacer que yo separe a algún miembro de mi gabinete mediante un comentario insidioso por radio, está equivocado”. “En el más rudo lenguaje nunca usado en un discurso, el presidente defendió vigorosamente a su ayudante militar Harry H. Vaughan, en un banquete realizado en honor a este.”⁴

Si bien algunos sectores de la prensa defendieron la actitud del presidente, otros lo cuestionaron. En todos los casos, detrás de lo que aparentaba ser un posicionamiento sobre el lenguaje presidencial y el protocolo se escondían diversas posiciones referentes al acercamiento norteamericano a la Argentina:

A favor del mismo el Daily News señala: “pensamos que con respecto a la Argentina y a Perón el Sr. Truman ha procedido inteligentemente. (...) Al rechazar el intento de Pearson de endilgarle nuevamente la pasada moda política de odio hacia Perón, creemos que Truman estuvo oportunísimo. Después de todo, porqué hemos de inmiscuirnos en la forma en que Argentina maneja sus asuntos internos y para que hemos de hacer un enemigo nuestro de la poderosa nación Americana?”⁵

En contra figuran notas de *The new York Herald* y del *New York times*. Este último titula su nota “Un discurso desafortunado” y cuestiona no solo el insulto, sino el espíritu general de la alocución: “aun no teniendo en cuenta esta frase –como pasó por iniciativa de su dactilógrafa– el discurso pudo muy bien no ser pronunciado...”⁶

Presiones norteamericanas y planes de Perón

Al desencadenarse la guerra de Corea, en junio de 1950, año en que estaba gestionando un crédito norteamericano del Eximbank, Perón proyectó el envío de tropas. Hizo que el Congreso apresurara la ratificación del TIAR, Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, acuerdo firmado en Rio en 1947, que acordaba la defensa mutua que complementa y refuerza el acta de Chapultepec. El Tratado fue ratificado por el Congreso Argentino el 19 de julio de 1950.⁷

Según el entonces Ministro de Relaciones Exteriores Hipolito Paz, esto se hizo porque se pensó que la guerra podía extenderse y no se quería quedar apartado de los mercados norteamericanos.⁸

4 *Washington Post*, 23/2/1949 “No destituiré a mis ayudantes por ningún S.O. B”, traducción del Ministerio de Relaciones exteriores, AGN, AI, FNRP, com. 45, caja 72, expte. 102109 n. archivo 327.

5 *Dayly news*, 24/2/49, traducción del Ministerio de Relaciones Exteriores, expte. 102109, op cit., fs. 50.

6 *New york times*, 24/2/49, trad. del Min. de Rel. Exteriores, expte. 102109, op. cit., fs. 51.

7 https://www.oas.org/XXXIVGA/spanish/reference_docs/Tratado_AsistenciaReciproca_Firmas.pdf

8 Paz, Hipolito: *Memorias. Vida y política de un argentino en el siglo xx*, Buenos Aires, Planeta, 1999. P. 161.

Tras conseguir el fallo parlamentario favorable, Perón le escribió al subsecretario de Estado norteamericano Edward Miller:

“El gobierno y el pueblo de la Argentina han querido esta vez –cuando los Estados Unidos han adoptado la magnífica decisión de detener a Rusia en sus insidiosas y arteras maniobras-, trabajar rápidamente convirtiendo el Tratado en ley y asegurando, en la medida que estamos involucrados, la unidad continental y la firme decisión de defenderla en un frente unido y decidido.”⁹

El 7 de julio el Consejo de Seguridad exhortó a los miembros de las Naciones Unidas para que enviaran tropas comandadas por Estados Unidos.

Días después, el Canciller argentino Paz envió telegrama al secretario general de la ONU informando la disposición argentina de cumplir con los tratados suscriptos. Paz había convencido a Perón de mandar un contingente de voluntarios y hacerlo pronto, sin dilaciones. Quería que los argentinos fuésemos los primeros en tomar esta decisión. Esto se pondría a prueba cuando el 14 de julio la ONU consultara a la Argentina si el gobierno proveería fuerzas combatientes. Tres días después el Canciller Paz contestó que, de acuerdo con compromisos internacionales, Argentina esperaba que el Comando Unificado se pusiera en contacto directo con el gobierno. Esto generó satisfacción en los medios diplomáticos norteamericanos y fue celebrado por la prensa yanqui. Para ese entonces ya estaba decidido el envío de un contingente de tropas voluntarias, para lo cual ya se habían encargado las operaciones de prensa pertinentes. Pero la movilización obrera se encargó de torcer los planes presidenciales.

Según Paz, tras las movilizaciones fue llamado con urgencia al despacho de Perón. El presidente primero aludió a que la información publicada por la prensa era falsa. Ante esto Paz, le mostró el cable enviado a Estados Unidos, con correcciones de puño y letra de Perón. Este reconoció entonces que la información de la prensa era correcta y tenía su visto bueno, pidió disculpas a Paz “Sabe que había olvidado ese detalle. Discúlpeme, lo que ocurre es que se ha producido un vasto movimiento nacional contra el envío de tropas. ¡Cómo explicarles que van a ser solo voluntarios?”. A la tarde el presidente dijo que haría lo que el pueblo quisiera. Solo se envió carne como contribución a la guerra.¹⁰

⁹Citado en Luna, F.: *Perón y su tiempo*, Buenos Aires, sudamericana, 2013, t. 2., p. 83.

¹⁰ Paz, Hipólito: op. Cit., p. 162.

La respuesta obrera

La Marcha de la paz sólo fue agitada por dirigentes de base y comunistas, mientras que los principales dirigentes de los distintos gremios rosarinos se opusieron a ella y la desautorizaron.

En Santa Fe, el 18 de julio entre las 10 y las 10.30, núcleos de trabajadores de los talleres del Ferrocarril Mitre (Pérez) paralizaron sus tareas y fueron a Rosario con banderas que reclamaban paz y retratos de Perón. A las 11, obreros de la misma empresa, pero en Rosario, hicieron abandono de sus tareas y se concentraron en la Unión Ferroviaria. Los dirigentes sindicales les pidieron calma, pero no lograron contener a sus bases, que fueron a la calle al encuentro de los obreros de Pérez. Las columnas recibieron también a los trabajadores de Molinos Minetti, quienes se sumaron a la marcha. La manifestación se dirigió a Plaza San Martín, fue reprimida y hubo obreros detenidos. En el centro la movilización duró una hora. En los diarios, se mencionaba la presencia de 5.000 obreros, centralmente ferroviarios.¹¹

Luego de esto, en Rosario se reforzó la vigilancia policial. Al mismo tiempo, las direcciones sindicales salieron a criticar a los manifestantes y a desligarse de su accionar. Tanto la C.G.T como la Unión Ferroviaria se opusieron a la acción de los ferroviarios. También la Unión Molinera se distanció de la marcha del 18 de julio, mientras que los metalúrgicos aseguraron que nunca autorizaron la paralización de tareas, lo que indirectamente daba cuenta de que en la movilización participaron también obreros de la rama. Solo La Fraternidad evitó condenar a los manifestantes, mientras que diplomáticamente le solicitó a Perón que le dijera no a la guerra.

Según un memorándum remitido por el Ministerio de Gobierno y Culto de Santa Fe al Ministerio del Interior, el paro y la manifestación tuvo su origen en las palabras pronunciadas la noche anterior en la CGT por el presidente de la Nación, al decir que “la actitud que él adoptaría en el orden internacional será la que su pueblo decida”. En consecuencia, “como acto de adhesión a esas palabras se efectuó dicha manifestación escuchándose estas palabras: ‘no queremos guerra’.”¹²

¹¹En base a diario *Crónica* y *La capital* del 18 y 19 de julio de 1950.

¹²Memorándum del Ministerio de Gobierno y Culto de Santa Fe, fechado el 22 de julio de 1950, con sello de la Jefatura de Policía de la ciudad de Rosario. AGN Archivo intermedio. Fondo Ministerio del Interior, expedientes secretos, confidenciales y reservados, caja 98, expediente 149, fs. 9. Este documento, como la prensa consultada, sitúa la movilización el día 18 de julio. Félix Luna confunde la fecha de la movilización de Rosario (la sitúa en el 17), por eso cree que la frase de Perón “haré lo que el pueblo quiera”, es respuesta a la movilización y no uno de sus desencadenantes. A nuestro juicio, se trata de una frase ambigua al estilo habitual de Perón y no expresaba aún ninguna definición en torno a la participación en el conflicto bélico.

La consigna había sido levantada por el Partido Comunista, que desarrolló una campaña a favor de la paz y contra el envío de tropas a través de todos sus frentes, tanto los sindicales como otros frentes de masas, tal como la Unión de Mujeres Argentinas.

Félix Luna considera que Perón se alarmó por la marcha de Rosario, en particular dado el hecho que la misma era protagonizada por los propios obreros peronistas. Pero, a la vista de la campaña del PC y en función del peso de ferroviarios en la manifestación, sospechamos una mayor incidencia del comunismo en la misma. Esta sospecha se vio confirmada cuando encontramos el memorándum reservado ya citado en el que se informaba que la manifestación tuvo que ser reprimida porque la misma había sido copada por los comunistas:

“No obstante desarrollarse la manifestación en perfecto orden, la Policía debió intervenir dispersando la manifestación ya que elementos comunistas ajenos al gremio coparon el movimiento pretendiendo alterar el orden en la zona céntrica con falsas expresiones de paz y arrojando volantes en los que se ataca a la política seguida por el actual Gobierno de la Nación en el orden internacional.”¹³

Significativamente, los mismos gremios que se oponen al envío de tropas a Corea, son los que se van a levantar cinco años después contra el golpe de la Revolución Libertadora y son los mismos dirigentes que llaman a la calma y a respetar las decisiones de Perón en cuanto a política exterior, los que, en septiembre de 1955 llamarán de nuevo a la calma, pero en obediencia, esta vez, de las directivas de Lonardi

La campaña de paz del PC y el asesinato de Jorge Calvo

En la Capital, la policía reprime un intento de manifestación contra la guerra frente al hotel de la embajada norteamericana, donde 25 personas son detenidas.¹⁴ También se ejecutan acciones relámpago en cines de Capital y La Plata. Un medio norteamericano señaló que

“A pesar de la oposición terrorista de la policía a la colección de firmas para el Pedido de Paz Mundial, hasta la semana pasada se habían obtenido 750.000 firmas de los gremios obreros y

¹³Ibidem.

¹⁴Estación radiodifusora: CE 1174, Lugar Santiago de Chile, 16/7/1950 “Daily Report” n° 137 (audición captada en Estados Unidos por el servicio Informativo de Radiodifusoras Extranjeras), reproducido por la Embajada argentina en Washington. AGN, AI, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 10.

otras organizaciones (...) el disgusto provocado por el apoyo ofrecido por Perón a ‘la guerra de Truman’, se espera tendrá gran repercusión y aumentará la aceptación popular de este movimiento por la Paz. ...Se cree también que la policía continuará sembrando el terror a efectos de contrarrestar los sentimientos pacifistas del pueblo.”¹⁵

Menos de tres semanas después, la escalada del terrorismo policial para acallar la campaña contra la Guerra de Corea llega a su apogeo con el asesinato por fuerzas parapoliciales de Jorge Calvo y Ángel Zelli. Jorge Calvo, importante dirigente comunista que encabezaba la campaña contra la participación argentina en la guerra de Corea. Calvo fue asesinado en el local del Partido Comunista de Quilmes, cuando presidía una reunión que tenía como tema central la intensificación de la lucha anti-bélica. La prensa extranjera preveía que en la Argentina la policía continuaría “sembrando el terror a efectos de contrarrestar los sentimientos pacifistas del pueblo”.¹⁶ Dos semanas después de esta previsión, la Sección Especial de la Policía Federal procede a actualizar el prontuario de Jorge Calvo, “cédula de identificación comunista n. 92”, dándolo por muerto seis días antes de su efectivo asesinato, que ocurre el 4 de agosto de 1950. Al irrumpir en el local comunista, los asesinos, un grupo de 7 u 8 individuos, dijeron “somos de la Policía”. Estaban armados y vestidos de civil, uno tenía una ametralladora. Un testigo del hecho creyó identificar a Patricio Kelly, como el jefe del grupo agresor.¹⁷ Según Amado Heller:

“La forma de darse indicaciones entre ellos eran típicas o de policías o de militares. Es decir, no era un grupo de civiles juntados para hacer una aventura política. Eso era un grupo que trabajaba con criterio de organización y de mando que se logra bajo el entrenamiento y en organizaciones policiales o militares. Bueno, ¿qué hicieron? ‘Somos la Policía’. Nos empezaron a empujar a agarrar nuestros papeles. En general les resultaba difícil porque la gente toma una actitud digna, no se dejaba manosear por decirlo de una manera y en un momento determinado nos indicaron que nos alineáramos en el fondo de la oficina y ahí

¹⁵Membrete Embajada argentina Washington DC. Oficina de prensa, publicación “Daily Worker” NewYork, 18/7/1950, AGN, AI, com. 45, caja 137, expte. 102752, fs. 11, traducción de la Embajada Argentina.

¹⁶*Daily Worker*, 18/7/1950, op. cit.

¹⁷Furman, p. 246; Gilbert, Isidoro: *La Fede: alistándose para la revolución. La federación juvenil comunista 1921-2005*, Buenos Aires, Sudamericana, 2011, pp. 308-310. Tanto Furman como Gilbert dan cuenta de este caso y de la documentación policial en los archivos de la DIPBA. Según Gilbert, “El hallazgo de este documento abrió el interrogante sobre si no ocurrió un verdadero crimen de estado, ya que el fichaje se actualizó en vísperas del asesinato de Calvo.” Gilbert contrapone las versiones de tres testigos diferentes para indagar en qué medida la reunión estaba planificada o no y las causas de la falla de seguridad. Al parecer, Calvo había dicho al responsable de seguridad designado para ese encuentro que iba a levantar la reunión, por lo que no se previó ninguna medida especial.

estaba el hombre con la ametralladora y Jorge Calvo creo que tuvo la intuición de que nos fusilaban y gritó: ‘camaradas no permitamos este atentado’ o ‘resistamos’ y se empezó una pelea. Ellos empezaron a disparar. A Calvo lo mataron casi inmediatamente... llamamos a la policía. La policía tardó mucho. Yo personalmente no tenía la menor idea de la gravedad de lo que me había pasado (...) Hay un dato que para mí es llamativo. El local estaba siempre vigilado por un agente de la policía de Quilmes. Ese día no estuvo.”¹⁸

Por otra parte, los agresores dieron muestras de las actitudes típicas de los bajos fondos de donde se recluta personal para estas tareas. Al entrar al local donde los militantes se disponían a iniciar la reunión, había colocado sobre la mesa lapiceras y relojes para tomar nota y medir el tiempo de intervención. Uno de los primeros actos de los supuestos policías es apropiarse de esos relojes y lapiceras fuentes. En el ataque, además de Jorge Calvo, es asesinado el obrero metalúrgico Ángel Zelly.

Cabe señalar que la campaña del PC estaba arraigada no solo en el movimiento de mujeres, sino que también se articulaba con la vida gremial. Material sustraído por la Policía a ferroviarios y otros gremios incluía volantes contra la guerra.

Continúan las presiones norteamericanas para la participación de países latinoamericanos en la contienda bélica

Un documento secreto del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino da cuenta de los términos en los cuales Estados Unidos solicitaba la colaboración de los países latinoamericanos. Se trata de un Memorándum de febrero de 1951, en él autor refiere haberle transmitido al presidente Perón los planteos del Secretario adjunto del depto. de Estado norteamericano, sr. Miller, me había pedido q transmitiera a Perón, esto de cara a próxima conferencia de estados americanos (se refiere a la Cuarta reunión de consulta de ministros de relaciones exteriores, celebrada en Washington a fines de marzo de 1951).

El documento plantea que “el gobierno de los Estados Unidos tiene la intención de mantener en vigor firmemente su política de amistad hacia la Argentina. Existen obstáculos y causas de fricción tanto de un lado como del otro, pero el Gobierno de los Estados Unidos está firmemente convencido de que, por medio de la paciencia y la comprensión mutuas, dichos obstáculos y causas de fricción pueden ser reducidos en importancia y, a la larga, vencidos.”

“...Para facilitar el acercamiento, con el tiempo, entre los dos Gobiernos y entre los dos países, el Gobierno de los Estados Unidos comprende que será necesario, por su parte, seguir

¹⁸Testimonio de Amado Heller, febrero de 2008, video subido a <http://jorgecalvo.fullblog.com.ar/>

procurando eliminar los históricos prejuicios y prevenciones que puedan existir en la Argentina contra los estados Unidos. La creciente buena voluntad de la prensa de los Estados Unidos para ayudar este movimiento, queda demostrada por la manera favorable con que ha recibido gestos de conciliación como el indulto a BALBIN:”¹⁹

Respecto de la participación de Argentina en el conflicto planteaba que el gobierno de Estados Unidos “espera que el Presidente PERÓN y el Gobierno de la República Argentina tomarán pasos más definidos, con el propósito de colocarse públicamente, y sin posibilidad de equivocación, al lado de las potencias occidentales en el conflicto actual, y para preparar la opinión pública argentina para tales actitudes inequívocas y definidas del Gobierno argentino. Las referencias a la Tercera Posición no se entienden en los Estados Unidos y allí conducen a cierta confusión en cuanto a la verdadera actitud del Presidente Perón y del Gobierno de la República Argentina y conducen también a cierto desconcierto de la opinión pública de los Estados Unidos. Siendo tan estable la posición interna del presidente Perón y del Gobierno argentino, como lo es indudablemente, es difícil entender porque no podría tomar una posición más definida y porque la opinión pública argentina no podría ser preparada de manera más adecuada

En lo que concierne a la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, el Gobierno de los Estados Unidos no ignora que existen en la Argentina obstáculos a la operación militar fuera del hemisferio, obstáculos que derivan de problemas difíciles de política interna y de constitucionalidad. El gobierno de estados Unidos comprende esta situación y por lo tanto anticipa la posible necesidad de reducir en cuanto sea posible la contribución de la Argentina en este aspecto de la Conferencia”²⁰

En forma constante se afirma que Estados Unidos no requiere de los países latinoamericanos la asunción de nuevos compromisos, sino el cumplimiento de los ya acordados. Sin embargo, se les da a los mismos una interpretación más amplia, por ejemplo, se considera que la defensa hemisférica debe actuar antes de que haya un ataque y fuera del hemisferio. Del mismo modo, se plantea que se respetarán los recaudos constitucionales de cada país, pero aun así se insta a una medida positiva y definitiva:

“7. El gobierno de los Estados Unidos no tiene actualmente la intención de proponer la discusión en la Conferencia de ningún tema que pueda aumentar las responsabilidades que los distintos países americanos han asumido solemnemente al firmar el Tratado de Río y la Carta de las Naciones Unidas. Lo que, en la opinión de los Estados Unidos debe ser considerado es la forma de implementar dichas responsabilidades ya asumidas por todos los gobiernos representados. A causa de la importancia trascendental de la situación que todos afrontamos, como también de los motivos por los que se lucha, y de la necesidad de la Conferencia llegue a decisiones claramente definidas, esperamos que todos comprenderán, en todos los países americanos, la necesidad de que la conferencia nos limite a discursos o a la votación de resoluciones o medidas ambiguas, pusilánimes o inadecuadas. La opinión pública

¹⁹ Memorándum secreto, s.a, sf. (febrero de 1951 por referencias del texto), AGN AI FNRP, com. 45, 191893 n d archivo 587, fs. 154-155.

²⁰ Idem, fs. 156.

del mundo libre no recibirá una impresión favorable si la conferencia se limita a producir frases vacías; tal impresión favorable se obtendrá solamente si la conferencia ostenta una firme determinación de parte de los Estados Americanos para resistir la agresión comunista.

8. El Gobierno de los Estados Unidos opina que la Conferencia aclarará que las fuerzas armadas de cada país pueden ser enviadas fuera de su territorio nacional solamente en fiel cumplimiento de la Constitución y las leyes de cada país soberano. Cada uno de los países posee este mismo problema y las discusiones en el Congreso de los Estados Unidos, como también en la prensa de Estado Unidos, indican hasta qué punto este problema es comprendido. (...). Sin embargo, en vista de la crisis mundial, es evidentemente importante que se adopten posiciones antes de la existencia del hecho de la agresión, tan positivas como lo permitan los procesos constitucionales de los distintos países americanos”

En correlación con esto Estados Unidos espera que la Conferencia emita una declaración que “confirme la solidaridad hemisférica, y la declaración de que se resistirá la agresión y que se tomaran medidas cooperativas con este fin. Esta declaración debe ser fuerte, inequívoca y adecuada. La interpretación del Depto. de Estado Norteamericano es que la solidaridad hemisférica no debe ser solo pasiva “sino que incluye también medidas defensivas fuera del hemisferio”²¹

En relación con el segundo punto de la agenda de la Conferencia, el control de actividades sub²²versivas, Estado Unidos no quiere proponer conceptos legales que fueran difíciles de cumplir, solo quiere un “mayor énfasis en el control de actividades subversivas”, no quiere ni va a proponer que se interrumpan relaciones diplomáticas o comerciales con Rusia Soviética ni que se declare ilegal al Partido Comunista, pues ninguno de estos dos programas está en práctica en Estados Unidos”. En cambio, va a reclamar mayor protección de sitios estratégicos, intercambio de información.²³ Finalmente, el informe también avanzaba sobre una probable visita de Miller a la Argentina.²⁴ Cabe señalar que testimonios de personal jerárquico de servicios de inteligencia del período señalaron esta etapa como de intensificación a la represión al PC.

Algunas consideraciones finales

La reciente desclasificación de archivos secretos del período permite esbozar una nueva mirada sobre viejos debates en torno al peronismo clásico. Si bien aquí realizamos una aproximación preliminar a los problemas planteados, consideramos que es posible establecer una correlación entre el reforzamiento de la política represiva del peronismo hacia el

21 Ídem, fs. 157.

22 Ve3r, Kabat, Marina: *Perónleaks, una relectura del peronismo en base a sus documentos secretos*, Buenos Aires, RyR, 2017, cap. 5.

23 Ídem, fs. 158.

24 Ídem, fs. 159.

comunismo con el acercamiento de ese gobierno argentino con el norteamericano y su intento de apoyarlo en la Guerra de Corea. El asesinato de Jorge Calvo principal responsable de la campaña de paz del PC es, quizás el exponente más descarnado de esa correlación. Correlación poco estudiada por el silencio que ha guardado el Partido comunista sobre este asesinato en función de sus propios vínculos forjados posteriormente con el partido peronista.